



El deporte en el museo

Belleza y olimpismo

Ramon Balius i Juli

La portada de este número de APUNTS la ocupa una figura deportiva, una gimnasta, por dos motivos. El primero y principal, por la extraordinaria belleza de la composición, el segundo, para homenajear modestamente al **Olimpismo**. Recordemos que esta revista corresponde al mes de Septiembre actual y que durante este mes se han estado celebrando en Sydney los Juegos Olímpicos de la XXVIII Olimpiada de la era moderna. La obra pictórica, que creemos bien merecería figurar en el cartel oficial de unos Juegos Olímpicos, la ha realizado **Félix Revello de Toro**, para anunciar la **VIII Bienal Internacional de Deportistas en el Arte**. Esta finalidad del cuadro justifica la presencia, un poco disimulada, de una paleta de pintor en el ángulo inferior derecho de la obra. Este certamen que ha vivido ya ocho ediciones, se celebra en Barcelona desde 1986, gracias al entusiasmo y al trabajo bien hecho del malogrado y recientemente fallecido periodista **Francesc Peris**, que supo interpretar un deseo de **Joan Antoni Samaranch**. Anteriormente habían diseñado carteles para la citada Bienal artistas tan destacados como **Josep M^a Subirachs**, **Joan Abelló**, **Josep Alumà**, **Montserrat Gudiol**, **Modest Cuixart** o el suizo **Hans Erni**, entre otros. **Felix Revello de Toro** es un pintor y dibujante que no necesita presentación. Según afirmaba hace unos años **Manuel Alcántara**, **Félix** parece tener un misterioso pacto con el calendario que permite calificarlo de "un mu-



VIII BIENNIAL
INTERNACIONAL
ESPORTISTES EN L'ART

chacho de cierta edad que pinta todos los días y que cada día pinta mejor que la víspera". Es hombre de habla pausada y precisa, de exquisita amabilidad, que generalmente sonríe, mostrando siempre un estilo de verdadera humildad. Nacido en Málaga se siente siempre malagueño, aunque reconoce que su formación esencial la adquirió en Madrid, en la **Academia de San Fernando** al lado de **Benedito**, **Zuloaga**, **Gutiérrez Solana**, **Alvarez de Sotomayor**, **Martínez Cubells** y **Vázquez Díaz**. Hablando de Barcelona, explica

que tuvo una generosa acogida, que vivió una importante experiencia docente en Llotja, en un claustro presidido por **Frederic Marés** y que encontró buenos y leales amigos que conserva. Confiesa que estima la pintura catalana y se considera seguidor de **Puigdemongolas, Mallol Suazo** y de toda la escuela catalana, de tal forma que *"mi malagueñismo lo hice también catalán"*. Tiene su estudio principal en la Ciudad Condal.

Revello ha cultivado todos los argumentos y géneros de la pintura y el dibujo, aunque el tema preferente ha sido la intimidad femenina. Su pintura es personalísima, habiéndole llegado la fama gracias a su galería de retratos, que le ha convertido en el maestro indiscutible del retrato. Es una pintura larga, segura, precisa, de colores vivos que recuerdan su origen andaluz, contrastando muchas veces con las más variadas tonalidades de blanco, que visten o simplemente cubren la intimidad de la modelo. Pinta para expresar belleza y, por ello, prefiere trabajar con modelos encontradas en su entorno, *"con las que me siento cómodo y liberado, hallando en ellas una amplia capacidad de sugerencias y atractivos"*. En la obra que estamos glosando, la modelo fue una bonita y esbelta joven, llamada Mariana, familiar del pintor.

Félix Revello de Toro no es un artista dedicado al deporte, porque de hecho en su extensísima obra, únicamente el cuadro de nuestra portada ofrece la imagen de una mujer—siempre una mujer—deportista. No obstante, como señala **Joan Antoni Samaranch** en la presentación de este cartel de la VIII Bienal, *"Entre los artistas que han sabido captar fielmente la fuerza, el espíritu y la universalidad del Olimpismo, Félix Revello de Toro tiene un lugar preeminente"*. El tan citado cartel, donde los anillos olímpicos y una paloma blanca, presagio de paz, son elevados por una joven deportista, expresa simbólicamente todas las cualidades que, según el Presidente del CIO, posee el Olimpismo. Revello, sin duda, ha adquirido íntimamente y ha profundizado en estos conceptos a través de su amistad con **Joan Antoni Samaranch** y muy especialmente durante los meses que dedicó a pintar el cuadro **Retratos de una Obra Universal**, donde figuran los quince componentes del Comité Ejecutivo del CIO.



Explica el artista haber efectuado hasta seis retratos del **Presidente Samaranch**, en diferentes etapas; esto representa muchas horas de convivencia y muchas lecciones de Olimpismo. Anecdóticamente, **Samaranch**, el año 1971, dedica al pintor una fotografía de ambos al lado de uno de sus retratos, con las siguientes palabras: *"Si los pintores retratistas participasen en los Juegos Olímpicos, España tendría asegurada una medalla de oro. Ésta sería para Félix Revello de Toro"*.

El cuadro **Retratos de una Obra Universal**, donde figuran personajes de cinco continentes y el busto del Barón de Coubertin, delante de un borroso planisferio y detrás del inconfundible emblema de los cinco anillos, tiene un máximo significado olímpico. Para realizarlo, el artista tuvo que efectuar un estudio individual de las diferentes personalidades retratadas; asistir a una reunión del Comité Ejecutivo; y ejecutar en Lausana sesiones de trabajo, también individuales, con cada uno de los protagonistas. **Revello** recuerda que *"El cuadro del CIO fue la obra más comprometida y de mayor responsabilidad, por la idiosincrasia de sus personajes que procedían de cinco continentes, y que aportaba un singularismo especial. ¡Un auténtico reto!"*. Este reto representó un curso intensivo de Olimpismo, que un hombre de la sensibilidad de **Félix Revello de Toro** tenía de asimilar sin dificultades. Si no hubiese sido así, era imposible que la obra adquiriese la categoría de emblemática que posee.

Hemos querido incorporar a la iconografía del artículo dos obras más de **Revello**: un **autorretrato**, que creemos que tiene una fidelidad extraordinaria y un óleo denominado **Mis tres gracias**, al cual, sin poseerlas realmente, podríamos atribuir unas connotaciones deportivas. Las protagonistas son **María Rosa** y sus hijas **Mónica y María Rosa** y el cuadro se encuentra expuesto en el Ayuntamiento de Málaga. Pensamos que es el prototipo de la **modelo encontrada** y de la necesidad que tiene el artista de pintar, únicamente para expresar belleza. **Revello** escribe en la *"Reseña de un diario"*: *"Años atrás conocí a María Rosa, vino a verme para encargarme un retrato. Desde aquella cita, desde aquel feliz encuentro, apenas he dejado de pintarla"*.

